

NACIONES UNIDAS
CONSEJO
DE SEGURIDAD



Distr.
GENERAL

S/12821
25 agosto 1978
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

CARTA DE FECHA 25 DE AGOSTO DE 1978 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL
CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE ZAMBIA
ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Cumpliendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de informarle sobre el acto más reciente de agresión desvergonzada perpetrado contra la soberanía y la integridad territorial de mi país por las fuerzas de seguridad del Gobierno racista de Sudáfrica.

El martes 22 de agosto de 1978, a medianoche, fuerzas de seguridad del régimen de apartheid comenzaron operaciones de bombardeo premeditado y descarado contra la población civil de Sesheke, situada a lo largo de la frontera de Zambia con Namibia, que continuaron hasta las primeras horas del jueves 24 de agosto de 1978.

Actualmente continúa la lucha entre las Fuerzas de Defensa Nacional de Zambia y las fuerzas fascistas sudafricanas. Mientras tanto, el distrito de Sesheke ha quedado completamente abandonado después de los despreciables bombardeos, y el hospital principal del distrito ha sido cerrado y todo el personal y el equipo médicos trasladados a una aldea vecina.

Esta operación desvergonzada y cobarde ha tenido como resultado hasta el presente la muerte de doce (12) civiles inocentes de Zambia, inclusive ocho (8) hombres, tres (3) mujeres y un (1) niño, heridas graves de seis (6) civiles y daños sustanciales a bienes civiles inclusive la destrucción de la central energética, el aeropuerto local y edificios escolares.

En momentos en que la atención mundial se concentra en los esfuerzos en curso por resolver el problema de Namibia por medios pacíficos, este último acto de agresión armada del régimen racista de Sudáfrica contra el pueblo de Zambia amante de la libertad y de la paz no puede sino suscitar grave preocupación, profunda indignación y condena sin reservas.

En particular esta manifestación reciente de una pauta sistemática de conducta agresiva, típica del régimen de Pretoria, plantea serias dudas sobre la medida en que el deseo que ese régimen profesa de llegar a un arreglo pacífico negociado en Namibia es fiable y genuino. En opinión de mi Gobierno, este incidente suscita el espectro ominoso de Sudáfrica abjurando de sus compromisos solemnes contraídos en relación con los esfuerzos de las Naciones Unidas por la paz en Namibia.

Es obvio para mi Gobierno y para otros que conocen íntimamente la conducta del régimen de Pretoria que su estrategia persigue fines de provocación en la situación política ya tensa y delicada que predomina en Namibia, Territorio internacional que Sudáfrica continúa gobernando ilegalmente, hasta un punto más allá del cual las perspectivas de una solución pacífica se alejen irreversiblemente y se disipen.

Zambia sabe que el régimen racista y de apartheid de Sudáfrica está resuelto a provocar a la SWAPO, representante auténtica del pueblo de Namibia, y a los países independientes vecinos, tales como el mío, a enfrentamientos armados abiertos que sólo pueden servir para hacer descarrilar los actuales esfuerzos de las Naciones Unidas por la paz en Namibia. En caso de que los acontecimientos siguieran un curso tan negativo y retrógrado, el régimen racista de Sudáfrica inmediatamente culparía de ello a la SWAPO. El régimen de Pretoria dispondría entonces de una excusa ardientemente deseada para continuar su política proyectada de asentamientos internos con elementos títeres dentro de Namibia.

Mi Gobierno no considera este último acto ignominioso aisladamente del ataque no provocado a Angola, perpetrado por las fuerzas de seguridad del régimen de apartheid de Pretoria en mayo de este año, porque sabemos muy bien que la estrategia diabólica de Sudáfrica es destruir la retaguardia fiable de la SWAPO volviendo así a esta organización ineficaz y susceptible de sucumbir a los antojos y dictados de los racistas de Pretoria.

Instamos una vez más a todos los Gobiernos que se encuentran en situación de ejercer influencia decisiva sobre el régimen de Pretoria, en particular sus principales aliados occidentales, a que hagan todo lo posible y demuestren más allá de toda duda razonable su dedicación declarada a una solución pacífica negociada del problema de Namibia. Esto es vital aunque sólo sea para proteger las perspectivas restantes de una solución pacífica.

A menos que se la detenga inmediatamente, la nefasta política sudafricana de agresión no provocada y de supuestas represalias contra la SWAPO y los Estados independientes vecinos socavarán toda confianza o impulso que puedan haber generado los recientes esfuerzos hacia la paz. Esa política o estrategia suicida sólo servirá para que cobre auge la confianza en la intensificación de la lucha armada como único medio eficaz para que el pueblo oprimido del Africa meridional logre la libre determinación y la independencia.

No necesito reiterar que ante las repetidas e injustificables agresiones del régimen racista de Sudáfrica, el Gobierno y el pueblo de Zambia siguen apoyando firmemente la lucha por la liberación del Africa meridional.

Le agradecería se sirviera disponer que esta carta se distribuyera como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Gwendoline C. KONIE
Embajadora
Representante Permanente